

CRISTÓBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	1 año	6 meses	3 meses
Provincias.....	10.00	5.00	3.00
Extranjero.....	12.00	6.00	3.50
Unión postal.....	10.00	5.00	3.00
Adelantos.....	10.00	5.00	3.00

TELÉFONO NÚM. 2271

EL MUNDO

Gerente: Santiago Mataix

AUGUSTO VIVERO

Director

IMPRESA — ESTEROTIPIA
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS

en la Administración.

Se venden devueltas las originales.

Comunicación TELEGRÁFICA DIAMUNDO

LA CENSURA OCULTÓ LA VERDAD

La dignidad de la Prensa

LA RESPONSABILIDAD DE ESTA HORA

Después de ejercerla durante un mes con inusitada violencia, el Gobierno ha renunciado de momento a la previa censura. Y bien—se dirá—; ¿qué ha conseguido el Gobierno con ocultar la verdad de lo sucedido en Barcelona durante horas, durante días? Ya circula por toda España el relato hecho por los mismos parlamentarios, y las conclusiones aprobadas por la Asamblea son conocidas de todo el país. Y no faltará quien piense que la maniobra del Gobierno ha resultado, no sólo inútil, sino contraproducente, puesto que no ha podido impedir al fin que la verdad se conozca, y en cambio ha dado ocasión para que la fantasía se desbordara, inventando barricadas y revoluciones que no existieron.

Sin embargo, el Gobierno ha conseguido mucho. Ha conseguido producir el efecto que deseaba en los críticos momentos en que España entera estaba pendiente de Barcelona. La política tiene mucho de teatro, por lo mismo que su fondo es dramático, y en ella, como en el teatro, los efectos, aunque momentáneos, suelen ser decisivos. Lo que conmueve al espectador cuando se halla en la sala formando parte de ese ser extraño y misterioso que se llama público, en cuya modula la emoción prende y se propaga como una chispa en un reguero de pólvora, no la causaría la menor impresión momentos después al encontrarse solo en su casa. Aparte esta semejanza con el teatro, la política es esencialmente actualidad, y en ella el momento tiene una importancia suprema. Lo importante es que tal orador pronuncie o no pronuncie un discurso en tal momento. Un discurso que en un determinado momento podría producir una catástrofe puede resultar en otro perfectamente ineficaz. La ocultación de la verdad, aunque sólo sea durante horas, puede incluso impedir una revolución. En veinticuatro horas, en cuarenta y ocho horas, un Gobierno con todos los resortes del Poder en la mano puede inutilizar a los más temibles adversarios. Por de pronto suprime la opinión, la aísala, la desorganiza. Rompe el contacto espiritual en que se engendra y difunde el entusiasmo y siembra la alarma; hace también que cundan la incertidumbre y el desaliento. Al Gobierno lo que le importaba era impedir que se supiera lo ocurrido en Barcelona en aquel momento, en que todos los nervios españoles estaban en tensión.

De haberse sabido la verdad, toda España habría estado en espíritu, llena de emoción, con los parlamentarios de Barcelona. Una versión grotesca—cuanto más grotesca, mejor—podría ser bien acogida por el fácil escepticismo de nuestro pueblo. La verdad luego, al irse abriendo paso, tendría que machacar sobre el hierro frío de una opinión ganada en parte por la fábula ridícula de la imposición de manos.

No hay, pues, que cantar victoria por la supresión de la previa censura. No fue inútil ni contraproducente; fue, por el contrario, todo lo eficaz que el Gobierno se propuso. Lo que hay que hacer es reaccionar fuertemente contra la previa censura, incompatible con la libertad y la dignidad de la Prensa. Y no prestarse por consideraciones de ningún género a ser un instrumento del Gobierno para engañar al país.

Con ocasión de las informaciones sobre la Asamblea, algunos periódicos, precisamente los que más obligados estaban a difundir la verdad de lo ocurrido en Barcelona, ofrecieron un espectáculo verdaderamente lamentable. Al encontrarse con que las versiones de sus corresponsales—enviados especiales algunos—no concordaban con la del Gobierno, se manifestaban ante sus lectores perplejos, absortos en la duda de decidirse por ninguna versión. Mediante esta habilidad, esos periódicos inferían a sus corresponsales un agravio, del que sin duda no se daban cuenta. Para un periódico, sueltas lo contrario no se demuestre, sus redactores y corresponsales dicen siempre la verdad. Por un periódico serio y que se respete a sí mismo no puede haber más verdad que la que digan sus redactores, así como para el Gobierno no hay más verdad que la oficial.

Se ha dicho que la Prensa es el cuarto poder del Estado. En realidad es el primero de todos; casi se puede decir que es el único. Imaginad un Gobierno venal disponiendo a su antojo de todos los medios de corrupción que proporciona el Poder: ministros prevaricadores, funcionarios que se rinden al cohecho o se entregan a la malversación, una justicia dócil para absolver todos los crímenes de los gobernantes y desatenta con los que piden en razón y en derecho, y un Parlamento corrompido, hechura del favor y capaz de sancionar todas estas vergüenzas. Sembrante Gobierno, ni por la dádala, ni por el castigo, ni por la violencia, ni por la corrupción, podría imponerse a la opinión sana y fuerte representada por una Prensa independiente y libre. El mejor de los Gobiernos, en cambio: los ministros más generales, la administración más competente y honrada, la justicia más pura, fracasarían sin el concurso de la opinión que representa la Prensa. No hay poder que iguale al de la Prensa. Sin el concurso de la Prensa los actos del Parlamento se apagarían antes de llegar a la calle y la opinión permanecería muda.

La Prensa española debe sentir la responsabilidad de esta hora, que pesa igualmente sobre todos. Afortunadamente, en nuestra Prensa, pobre, casi sin medios, aún no ha hecho el capitalismo los estragos que en la de otros países, y el favor

del público podría compensarla con creces del disfavor oficial. En esto, como en otras tantas cosas, tenemos una noble tradición que seguir: la tradición—justamente desdenada por ciertos europeos—de nuestra Prensa política del siglo XIX, modestísima, un poco cándida, simplista, como se dice ahora, cálida, mordaz, apasionada hasta el agravio, sincera hasta la grosería, violenta hasta el ataque personal, pero rebelde y brava hasta el sacrificio de la libertad, y a veces al de la vida.

ALVARO DE ALBORNOZ

ENTRE UN SARGENTO Y UN CABO

AGRESIÓN Y SUICIDIO

OVIEDO (1 m.). Por referencias particulares se sabe que el sargento de Caballería Ángel García y el cabo José Ortega, pertenecientes al regimiento de Talavera, aquí destacado, disputaron porque el sargento ordenó al cabo que limpiase el caballo, y en cambio le dio ocasión para que la fantasía se desbordara, inventando barricadas y revoluciones que no existieron.

El sargento abofeteó al cabo, y éste después de contestarle en idéntica forma, le dio un sablazo en la cabeza, y, juzgándolo herido mortalmente, cogió una carabina del armero y se disparó un tiro en el pecho. En gravísimo estado fué conducido al Hospital Militar.

La herida del sargento carece de importancia.—Villanueva.

LO QUE HACE EL GOBIERNO

EL DÍA DEL PRESIDENTE

UN BAÑO DE OPTIMISMO. LAS PREGUNTAS DE LOS PERIODISTAS. EL GOBIERNO NO CONOCE LAS DISCREPANCIAS. JUSTICIA A UN MINISTRO. UN CONSEJO. UNA VISITA.

El que quiera tomar un baño de patriotismo, refrescante y reconfortante, que se pase, de doce a doce y media de la mañana, todos los días por la Presidencia del Consejo de ministros y procure ponerse un ratito al habla con el jefe del Gobierno.

El Sr. Dato es hombre de excelentes condiciones para llevar la tranquilidad a los espíritus más atormentados; sus palabras suaves, insinuantes y persuasivas, llegan a lo más hondo de quien le escucha.

A los cinco minutos de conversar con el presidente, el ciudadano más esquinado sale hecho un malva.

Cuántas veces, escuchando al jefe del Gobierno, hemos recordado la célebre anécdota de Silveira, Pidal y Dato y el diablo! Decididamente el Sr. Dato es capaz de fumar un cigarrillo con el propio Satanás, y si éste se descuida le echa opio en el tabaco.

Hoy los periodistas llevaban una porción de preguntas que hacer al Sr. Dato: temores de crisis por disgusto del ministro de la Guerra, discrepancias en el seno del Gabinete por la actuación del Sr. Sánchez Guerra en los últimos acontecimientos políticos, posibilidad de un viaje del Sr. Dato a Santander, etc., etc.

Pues todo esto es lo que diría el Sr. Maura puesto en el lugar del Sr. Dato: espuma de cerveza.

El presidente del Consejo ha rociado con redondeado optimismo la científica preocupación de los periodistas.

—Nada, nada, nada! En Santander, tranquilidad absoluta, según comunican los señores de Lema, y en las restantes provincias lo mismo, al decir del Sr. Sánchez Guerra.

En cuanto que en Bilbao se mantiene la huelga de metalúrgicos con dificultades para su solución, porque la generalidad de los obreros no han respetado el convenio que hicieron con los patronos; pero el Gobierno sigue desplegando su intervencionismo en el conflicto, y esto debe esperanzarnos.

El Sr. Dato ha visto que algunos periódicos insisten en señalar divergencias entre el presidente del Consejo y el ministro de la Guerra, y llega a sospechar que esos periódicos obedezcan a móviles políticos para su campaña contra el Gobierno, porque, según dice él, no hay fundamento alguno para afirmar la existencia de esas divergencias.

—Es notorio—dice el presidente—el cariño que profeso al general Primo de Rivera, y a diario ve todo el mundo la armonía que entre los dos hay. No obstante, se persiste en distanciamientos, partiendo del hecho, totalmente inexacto, de que el gobernador civil de Barcelona se ha atribuido una representación o una comisión del presidente del Consejo que no podía atribuirse aquella dignidad que, desde que se posesionó del cargo no tuvo conmigo comunicación alguna, ni por carta, ni por telegrama, según él mismo ha reconocido y declarado en Barcelona como en Madrid; por lo cual resulta inexplicable la insistencia en establecer supuestos contrarios a la realidad.

Asiéndole el presidente que todos los acuerdos relativos a estos extremos se han adoptado por unanimidad, y los servicios prestados por el Sr. Sánchez Guerra son de tal importancia que el país entero hace justicia a los aciertos de su gestión.

Y dando por axiomático esto de los elogios del país al Sr. Sánchez Guerra, el jefe del Gobierno deduce una consecuencia muy lógica.

Si el país hace justicia a los aciertos del Sr. Sánchez Guerra, ¿cómo no han de hacerlos sus compañeros de Gabinete?

El Sr. Dato ha manifestado que antes de que termine la semana habrá un Consejo de ministros para despachar asuntos pendientes de varios departamentos.

Entre las visitas que hoy ha recibido el presidente figura la del general Anpallua, que ha tomado ya posesión del cargo de consejero del Supremo de Guerra y Marina, para el que fué nombrado recientemente.

POR TELEGRAMA

HOMENAJE A UN CATEDRÁTICO

ZAMORA (1,30 m.). En el Hotel Antonio se ha verificado el banquete en honor de D. Laureano Olvera.

El acto tenía por objeto rendir un tributo de afecto al ilustre zamorano, que ha conseguido una cátedra de la Patología médica en la Facultad de Medicina de Madrid.

Estuvieron representados todos los médicos de la provincia.—Calamita.

DOCUMENTOS DE LA ASAMBLEA

Movimiento españolista

ES ACCIÓN NACIONAL, NO PARTIDISTA

La gravedad del momento actual debe imponer a toda la opinión española unas horas de serena reflexión. Deben, sobre todo, meditar sobre las trascendencias de los acontecimientos que se desarrollan todos aquellos elementos de vida social arraigada, todos aquellos para quienes la paz y la normalidad son condiciones indispensables de la vida, y por instinto tienen toda convulsión más repulsivamente aún cuando se les da a entender que se conduce al país solamente a agitaciones estériles con miras partidistas.

El llamamiento de los parlamentarios catalanes al Gobierno para que abra inmediatamente las Cortes, y a los demás senadores y diputados para que en vista de la negativa de aquél acudan a una reunión extraordinaria que tendrá lugar en Barcelona el 19 del actual no es una combinación de hombres políticos con fines egoístas. Menos todavía puede ser presentado como un acto de agitación patriótica para despertar sentimientos atribuidos a las fuerzas políticas que en él han coincidido.

Tomaron parte en la Asamblea de parlamentarios catalanes todos los partidos políticos, desde el tradicionalismo monárquico y católico al republicanism más radical; todos ellos, exceptando a ninguno, han dado un voto unánime por la apertura de las Cortes.

No es posible atribuir a mezquindades de partido ni a intenciones inconfesables la casi total coincidencia de los diversos matices de opinión de un pueblo en que constantemente se lucha por ideales contrapuestos; que sólo un vivísimo sentimiento de acentuado patriotismo pueda motivar una tan sagrada unión a hombres acostumbrados en tiempos normales a combatirse mutuamente.

Y es que algo gravísimo ha ocurrido que ha obligado a todos a elevarse por encima de prejuicios y peculiares convicciones. Una revolución en ciertos aspectos, pero en otros más alto de vida intensa y aspiración generosa y noble, removió todo el cuerpo social. A un empuje se sintió todo sacudido vigorosamente: lo muerto tambaleó para desprenderse de sus ineficaces apoyos; lo vivo despertó, sintiéndose con el propio derecho a una acción vigorosa a hacerse oír y hacerse respetar.

Pasaron unas semanas de sorda agitación. El huracán, más eficaz porque movía más los espíritus de los cuerpos, agitó ideales nobles y pasiones peligrosas; sagrados instintos y ansias de progreso no siempre justificadas. Un momento pudo temerse que la fuerte ráfaga pasara sin dejar más que polvo de rebeldía que sepultara ideales recién despertados o que, por el contrario, una agitación desconcertada convirtiera en una anarquía de reclamaciones contradictorias lo que debía ser armónico coro de patrióticas aspiraciones.

Una iniciativa feliz vino a encauzar el problema. Hombres de buena fe entendieron que las Cortes no son, como decía un político famoso, el casino de recreo de unos cuantos favorecidos de la política que van allí a matar las tardes, los domingos, los festivos, sino que, aunque imperfectamente, son la más alta representación de la vida pública, donde la opinión se refleja, donde las más graves cuestiones pueden discutirse serenamente, donde deben señalarse, en virtud de la Constitución y de las prácticas de todos los países civilizados, las orientaciones políticas de España. Y entendiéndolo así creyeron que sólo el Parlamento podía dar normalidad y derecho, que sólo una convocatoria de las Cortes podía encauzar constitucionalmente las ansias de renovación que hoy siente España.

No es ciertamente el Poder ejecutivo quien puede resolver por sí solo el conjunto de las peticiones en que aquellas ansias se revelan. Ni puede hacerlo legalmente en cuanto todo lo substancial que se solicita requiere el concurso del Poder legislativo, ni aunque pudiera sería ello prudente. No hay que olvidar que en el régimen constitucional español el Poder ejecutivo es el amparo del Poder moderador y es altamente polvoroso presionar los confundidos en una responsabilidad común en momentos tan difíciles. Las concesiones del Poder ejecutivo han de aparecer como claudicaciones del principio de autoridad; sus negativas pueden aparecer ilegítimas a quienes pueden discutir a un Gobierno la cualidad de anticonstitucional, por no tener en cuenta las más trascendentes reformas renovadoras de toda la vida política interior. La clarividencia de los hombres de Estado de Europa les ha hecho comprender que ninguna revolución es posible donde todo puede discutirse legalmente y toda ansia de reforma puede ser iniciada y apoyada y llegar a una realidad si obtiene el general asentimiento; que la Historia ofrece sobrados ejemplos de grandes catástrofes, originadas simplemente por la terca negativa a abrir las válvulas constitucionales de las distintas maneras de pensar y de sentir de los ciudadanos.

El Gobierno actual se ha negado a abrir las Cortes y aun ha acompañado esta negativa de una acusación de ilegal y sediciosa la pretensión de que funcionen. Importa que la opinión se percate de que no es esta pretensión subversiva y peligrosa, sino que es la contestación del Gobierno a la petición serena y razonada de la casi totalidad de los senadores y diputados por Cataluña la que puede engendrar contingencias gravísimas, que precisamente éstos trataban de evitar.

El Gobierno apela a la opinión pública, al mismo tiempo que con una censura sin precedentes impide que se manifieste ésta. Libertad. Recaba para sí todas las facultades de la Constitución y al mismo tiempo la infringe constituyendo humillaciones constantes del principio de autoridad, no sometiendo al Parlamento, como la Constitución le ordena, la suspensión de garantías constitucionales, que ha de aprobar aquél, no cuando el Gobierno quiere, sino la más pronto posible, permitiendo calificar de delictivos actos perfectamente legales, como si la definición de los delitos fuese atribución del Poder ejecutivo.

Y a todo esto se limita a dar como contestación a las ansias renovadoras del país, al deseo vehemente de éste de reformas en la Administración, en la vida militar, en la vida económica, en los Tribunales, en todo, unas cuantas disposiciones regulatorias de derechos del personal burocrático y a exigir del país que consenta pacientemente que todo siga igual, abogando toda impaciencia en el silencio forzado de una severísima censura.

Nada más subversivo que semejante peligrosa manera de gobernar. Cerrar desde el Gobierno los cauces naturales a las corrientes de opinión es más revolucionario que un grito púmbil lanzado ante una multitud indiferente. Y así se da el caso de peligrosa inversión de que mientras hombres políticos de diversas ideas y aspiraciones diferentes, ansiosos de renovación y de reforma, piden solamente que se facilite el medio legal y constitucional de que se planteen los problemas y las posibles soluciones se discutan en un ambiente de serenidad y de paz, lo que deberían representar la autoridad, la normalidad y la ley, intentan cerrar las vías legales a aquellos deseos y aun pretenden sarcásticamente defender así los intereses permanentes, que tan vivamente comprometen, de la sociedad española.

Marqués de Camps, senador del Reino, presidente de la Unión de Vilellores de Cataluña, ex presidente del Instituto Catalán de San Isidro, ex presidente de la Federación Agrícola Catalano-Baleár, ex presidente de la Sociedad Económica de Amigos del País.

Luis Sedó, senador del Reino, ex presidente de la Cámara Industrial, ex presidente del Fomento del Trabajo Nacional.

Luis Ferrer Vidal, diputado a Cortes, presidente de la Cámara Industrial, ex presidente del Fomento del Trabajo Nacional, presidente de la Caja de Pensiones para la Vejez y Ahorros.

León Soler y March, senador del Reino, ex presidente de la Sociedad Económica de Amigos del País y ex presidente de la Federación Agrícola Catalano-Baleár.

EL ASOMBRO DE LA ALDEA

UNA INFELIZ MUJER HA DADO A LUZ UN FENÓMENO

PONTEVEDRA (9 m.). En la cercana parroquia de Poyo Pequeño, ha dado a luz la mujer de un cantero, un niño fenómeno, que está llamado grandemente la atención del vecindario.

El recién nacido tiene seis dedos en una mano y carecía de cloaca en el momento de nacer.

El médico de Poyo, Sr. Pereira, tuvo que practicar al infante una delicada operación con éxito completo, practicándole el orificio necesario para el funcionamiento de los órganos digestivos.

La madre y el chico, que son muy visitados por las vecinas del pueblo, se encuentran perfectamente.—Londín.

PALABRAS DE UN MUNDANO

LAS AMAZONAS RUSAS

El feminismo avanza a paso de carga. La guerra de los hombres ha traído como consecuencia la guerra de las mujeres. No es la primera vez que la Historia, gran maestra de la Humanidad, registra en sus anales una guerra de mujeres. En Francia la hubo, y de sus memorias ha quedado una frase incorporada a todos los idiomas; frase que se aplica bastante mal, impropiamente casi siempre, por escritores de escasa ilustración filosófica e histórica. La frase es: «saules de France»; pero aquella guerra de las mujeres se llamó también la guerra de la Frontera.

Pero no me refiero ahora a estas antiguallas. Vívito y colando, tenemos aquí, es decir, allá, un ejemplo del espíritu bélico de las mujeres. En Rusia se formó un batallón de «Amazonas», que han de recibir su bautismo de sangre. ¡X que batallón! Más que recibirá paños que se lo hayan roto. De mil combatientes (1.000), 20 resultaron muertas, 120 heridas y 81 cayeron prisioneras. La comandante señora Botchkova y la teniente señora Strydova fueron heridas. De modo que el batallón, dos veces diezado, pues perdió el 20 por 100 de su efectivo, quedó en manos de la escarpiña y tuvo que retirarse del fuego, cubierto de gloria, pero gravemente avariado.

¿Qué mala estrella persigue a las Amazonas? La victoria nunca les fué propicia. Héroules las derrotó vergonzosamente. Teseo las pasó a cuchillo. Aquiles, si no recuerdo mal, a otro hato de la guerra de Troya, el que fuera, las puso en fuga, tras de haberlas matado a su generala... No hay ejemplo en la Historia de una hazaña venturosa realizada por las Amazonas. Tal vez la Historia, escrita por los hombres, ha mentado para vengarse de esta intromisión de las mujeres en los negocios privados del sexo masculino.

Actualmente los periódicos ilustrados publican informaciones fotográficas de mujeres yungas ejercitándose en el tiro de fusil. ¡Irán a formar las guerras de batalla de Amazonas! ¡Pase Dios las cosas condescendidas! Las antiguas Amazonas se apuntaban cierto estorbo del lado derecho que les impedía manejar el arco con la debida soltura. De ahí procede su nombre «amazonas». Ahora suponemos que no hará falta amputarles nada, porque el fusil se tira en posición de frente. Pero es así: el caso es que ellas nos demuestran que la emula sombra que se proyecta a las mujeres guerreras y que si viviera Rubens podría continuar pintando la de los de las Amazonas, sin más que trasladar los paisajes de la vieja Grecia un poco más al Norte: en el frente oriental, entre el Danubio y el Pruth.

«Nihil novum sub sole»: nada hay nuevo bajo el sol. Y si pudiéramos ver lo que hay encima del sol, ¿no podríamos ver lo que hay encima del mundo? ¿No es posible que tampoco halláramos ninguna novedad?—M. Y.

LOS GASTOS MARROQUÍES

De cómo una rebaja se convierte en aumento

AMENIDADES DE LA VERDAD OFICIAL

Días atrás comentábamos los pormenores oficiales que pretendían evidenciar una importante reducción en los gastos de Marruecos. Y hacíamos presente la habilidad del Sr. Alba al desglosar del presupuesto de la acción en Marruecos partidas que se elevaban inicialmente a 30 millones de pesetas y que habían sido llevadas a los presupuestos de los departamentos ministeriales de la Península para fingir economías que no existían.

El Consejo de ayer, aprobando un crédito de Guerra importante 124.534.592 pesetas, motivado por gastos de Marruecos, viene a corroborar más y más nuestros asertos.

Y ya que hablamos del lamentable sistema de ocultación en los gastos marroquíes, prueba de la sinceridad financiera que pregona el Sr. Alba, bueno será señalar al comentario público un fenómeno curioso.

Los pagos (los gastos son mayores) hechos a cargo de la sección 12 (acción en Marruecos) durante los seis primeros meses de 1911 arrojan oficialmente dos sumas diversas.

Según el resumen publicado en la Gaceta del 29 de Julio, la totalidad de esos gastos se elevó a 49.677.760.

Como no se dice el importe de las atenciones marroquíes pagadas por cuenta de los departamentos ministeriales de la Península, el Estado le dice al país: Se ha economizado, respecto a los seis primeros meses de 1910, nada menos que 17.667.245 pesetas.

Esto no es exacto, por la razón antedicha. Pero es el caso que tres días después publica la Gaceta otro resumen tan oficial como el primero, y en él aparece que los pagos por acción en Marruecos (excluidos, naturalmente, los que para despistar a la opinión se trajeron a las demás secciones del presupuesto) se elevan de golpe y porrazo a 56.331.327 pesetas. Es decir, que hay una diferencia en más de 6.653.567 pesetas.

¿A cuál de esos resúmenes oficiales prestaremos crédito? ¿Al que finge una reducción de diez y siete millones y pico o al que reduce la supuesta disminución a once millones y pico?

Aparte de otras consideraciones, el hecho tiene una importancia visible: si nos atenemos a la última cifra y tenemos en cuenta que la cantidad segregada del presupuesto de acción en Marruecos debe ser en ese semestre de 15 millones cuando menos, la pretendida economía se traduce en un aumento real de cuatro millones.

Verdad que el suceso es edificante? Y no se diga que el primer resumen publicado está sujeto a rectificaciones.

1.º Porque si no responde a una realidad comprobada, no debe ser publicado.

2.º Porque una rectificación de ses millones y pico, hecha en tres días, es mucha rectificación; y

3.º Porque no hay motivo ni razón para que en 27 de Julio no se conozca con exactitud el total de los pagos hechos hasta el último día de Junio.

El país tiene derecho a que se le diga la verdad. Es lo menos que puede concederse en eso de Marruecos.

OTRO ROSARIO DE LA AURORA

ALCALDE ABOFETADO EN LA IGLESIA

SORIA (7,15 m.). El alcalde de Burgo de Osma, con motivo de la festividad de Santa Cristina, encargó, por acuerdo del Ayuntamiento a un padre Carmelita el negrismo de la Santa en la solemnidad religiosa que había de celebrarse.

La determinación del alcalde no agradó al párroco, que se opuso a que predicara el padre Carmelita.

Teniendo el alcalde una alteración de orden público, por haberse excitado los ánimos en el pueblo, durante la función religiosa, distribuyó a los concejales por el templo.

En el momento en que el padre Carmelita pronunciaba el sermón, un hermano del párroco insultó y abofeteó al alcalde.

Ordenada por el alcalde la detención del agresor, pero intervino el juez municipal, y éste mandó detener también al alcalde.

Los hechos se han puesto en conocimiento del fiscal.—Palacio.

EL ASOMBRO DE LA ALDEA

UNA INFELIZ MUJER HA DADO A LUZ UN FENÓMENO

EL MÉDICO LE OPERA

PONTEVEDRA (9 m.). En la cercana parroquia de Poyo Pequeño, ha dado a luz la mujer de un cantero, un niño fenómeno, que está llamado grandemente la atención del vecindario.

El recién nacido tiene seis dedos en una mano y carecía de cloaca en el momento de nacer.

El médico de Poyo, Sr. Pereira, tuvo que practicar al infante una delicada operación con éxito completo, practicándole el orificio necesario para el funcionamiento de los órganos digestivos.

La madre y el chico, que son muy visitados por las vecinas del pueblo, se encuentran perfectamente.—Londín.

PALABRAS DE UN MUNDANO

LAS AMAZONAS RUSAS

El feminismo avanza a paso de carga. La guerra de los hombres ha traído como consecuencia la guerra de las mujeres. No es la primera vez que la Historia, gran maestra de la Humanidad, registra en sus anales una guerra de mujeres. En Francia la hubo, y de sus memorias ha quedado una frase incorporada a todos los idiomas; frase que se aplica bastante mal, impropiamente casi siempre, por escritores de escasa ilustración filosófica e histórica. La frase es: «saules de France»; pero aquella guerra de las mujeres se llamó también la guerra de la Frontera.

Pero no me refiero ahora a estas antiguallas. Vívito y colando, tenemos aquí, es decir, allá, un ejemplo del espíritu bélico de las mujeres. En Rusia se formó un batallón de «Amazonas», que han de recibir su bautismo de sangre. ¡X que batallón! Más que recibirá paños que se lo hayan roto. De mil combatientes (1.000), 20 resultaron muertas, 120 heridas y 81 cayeron prisioneras. La comandante señora Botchkova y la teniente señora Strydova fueron heridas. De modo que el batallón, dos veces diezado, pues perdió el 20 por 100 de su efectivo, quedó en manos de la escarpiña y tuvo que retirarse del fuego, cubierto de gloria, pero gravemente avariado.

¿Qué mala estrella persigue a las Amazonas? La victoria nunca les fué propicia. Héroules las derrotó vergonzosamente. Teseo las pasó a cuchillo. Aquiles, si no recuerdo mal, a otro hato de la guerra de Troya, el que fuera, las puso en fuga, tras de haberlas matado a su generala... No hay ejemplo en la Historia de una hazaña venturosa realizada por las Amazonas. Tal vez la Historia, escrita por los hombres, ha mentado para vengarse de esta intromisión de las mujeres en los negocios privados del sexo masculino.

Actualmente los periódicos ilustrados publican informaciones fotográficas de mujeres yungas ejercitándose en el tiro de fusil. ¡Irán a formar las guerras de batalla de Amazonas! ¡Pase Dios las cosas condescendidas! Las antiguas Amazonas se apuntaban cierto estorbo del lado derecho que les impedía manejar el arco con la debida soltura. De ahí procede su nombre «amazonas». Ahora suponemos que no hará falta amputarles nada, porque el fusil se tira en posición de frente. Pero es así: el caso es que ellas nos demuestran que la emula sombra que se proyecta a las mujeres guerreras y que si viviera Rubens podría continuar pintando la de los de las Amazonas, sin más que trasladar los paisajes de la vieja Grecia un poco más al Norte: en el frente oriental, entre el Danubio y el Pruth.

«Nihil novum sub sole»: nada hay nuevo bajo el sol. Y si pudiéramos ver lo que hay encima del sol, ¿no podríamos ver lo que hay encima del mundo? ¿No es posible que tampoco halláramos ninguna novedad?—M. Y.

LOS GASTOS MARROQUÍES

De cómo una rebaja se convierte en aumento

AMENIDADES DE LA VERDAD OFICIAL

Días atrás comentábamos los pormenores oficiales que pretendían evidenciar una importante reducción en los gastos de Marruecos. Y hacíamos presente la habilidad del Sr. Alba al desglosar del presupuesto de la acción en Marruecos partidas que se elevaban inicialmente a 30 millones de pesetas y que habían sido llevadas a los presupuestos de los departamentos ministeriales de la Península para fingir economías que no existían.

El Consejo de ayer, aprobando un crédito de Guerra importante 124.534.592 pesetas, motivado por gastos de Marruecos, viene a corroborar más y más nuestros asertos.

Y ya que hablamos del lamentable sistema de ocultación en los gastos marroquíes, prueba de la sinceridad financiera que pregona el Sr. Alba, bueno será señalar al comentario público un fenómeno curioso.

Los pagos (los gastos son mayores) hechos a cargo de la sección 12 (acción en Marruecos) durante los seis primeros meses de 1911 arrojan oficialmente dos sumas diversas.

Según el resumen publicado en la Gaceta del 29 de Julio, la totalidad de

Lotería Nacional

Lista de los números premiados en el sorteo celebrado en Madrid el día 1 de Agosto de 1917.

Table with 3 columns: PREMIOS, Poblaciones, and Lotería Nacional. It lists prize amounts and corresponding population locations for various cities.

Table with 3 columns: PREMIOS, Poblaciones, and Lotería Nacional. It lists prize amounts and corresponding population locations for various cities.

SANTOS DEL 2

Text describing the Santos del 2, including details about the figures and their significance.

ESPECTACULOS

Text listing various theatrical performances and events, including 'MAGIC-PARK' and 'CIRCO WOOD'.

Advertisement for 'No pague usted' (Don't pay) featuring a gramophone and text promoting a record sale.

Advertisement for 'LA CENTRAL ANUNCIADORA' (The Central Advertiser) located at Barquillo, Num. 23 y 25, Madrid.

Advertisement for 'SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA' (Transatlantic Company Services) listing routes and schedules.

Advertisement for 'SECCION ESPECIAL DE ANUNCIOS POR PALABRAS' (Special Section of Word Advertisements) listing various services.

Advertisement for 'SENOS' (Breasts) featuring an illustration of a woman and text about a product.

Advertisement for 'LA MUNDIAL' (The World) insurance company, listing capital and services.

Large advertisement for 'Regalos de EL MUNDO' (Gifts from EL MUNDO) featuring 'Revista general de Legislación y Jurisprudencia'.

Large advertisement for 'SANSONIT' hair product, featuring an illustration of a man and detailed text about its benefits.